

El currículo universitario: perspectivas teóricas y metodológicas para el análisis y el cambio

Edith Litwin



Resumen

El currículo universitario: perspectivas teóricas y metodológicas para el análisis y el cambio

Este artículo se focaliza en algunos debates que se presentan en la actual agenda universitaria, cuando se pretende mejorar la oferta educativa, responder a las demandas de la sociedad y que las universidades integren sus propuestas en un sistema de educación superior articulado. Adoptamos algunas categorías de los estudiosos del currículo universitario de diferentes latitudes, con el objeto de ofrecer nuevas dimensiones para pensar los cambios curriculares. Ofrecemos, también, algunas respuestas para los problemas que detectamos en los diseños actuales.

Abstract

The university curriculum: theoretical and methodological perspectives for the analysis and change

In this article we focalize the study around some debates that are presented in the current university agenda when the educational supply intends to be improved, society demands are to be answered. Also, an attempt to integrate the proposals made by the universities into an articulated higher education system. We adopt some categories of the studios of university curricula from different latitudes in order to offer new dimensions for the thinking of curricular changes. We also offer some answers to the problems detected in current designs.

Résumé

Le programme scolaire universitaire: perspectives théoriques et méthodologiques pour l'analyse et le changement

Dans cet article nous avons mis l'accent de l'étude autour de quelques débats qui sont présentés dans le calendrier de l'université actuelle, lorsqu'on cherche à améliorer l'offre éducative, répondre aux demandes de la société et essayer que les universités intègrent leurs propositions dans un système articulé d'éducation supérieure. On a adopté quelques catégories des spécialistes du programme scolaire de l'université de latitudes différentes, en ordre à offrir de nouvelles dimensions pour penser les changements scolaires. On offre aussi, quelques réponses pour les problèmes que nous avons détectés dans les dessins actuels.

Palabras clave

Currículo universitario, educación superior en Argentina, diseño curricular.

University curriculum, higher education in Argentina, curricular design.

El currículo universitario: perspectivas teóricas y metodológicas para el análisis y el cambio

Edith Litwin*



Los debates en torno al currículo universitario permiten reconocer una interesante y polémica agenda conformada por los temas de actualidad e interés referidos al campo educativo, que refleja las maneras en que la sociedad se vincula con las instituciones educativas, sus requerimientos y sus críticas. El análisis de los debates en torno al currículo también posibilita distinguir los escenarios en los que se desenvuelve la vida de las universidades, e identificar, en ellos, las opiniones y supuestos en torno al conocimiento, las profesiones y el desarrollo del país.

Con el objeto de iniciar el análisis de la agenda, en primer lugar, se acude a las ideas que sostienen algunos estudiosos de los sistemas de educación superior. Para analizar los escenarios de la vida universitaria se seleccionaron nudos problemáticos de las universidades públicas de Argentina, y con el interés de formular algunas propuestas de cambio y mejora en los diseños curriculares, se propo-

ne una serie de alternativas para incluir en los nuevos currículos.

Aportes teórico-conceptuales para el análisis del currículo universitario

Estudiosos de distintas latitudes analizan la problemática curricular, generando interesantes consideraciones teóricas que permiten su revisión. Ronald Barnett (1994), por ejemplo, se pregunta, entre otras cuestiones, si es posible una concepción del currículo que sostenga una relación más abierta con la sociedad, a la par que sustentada también en una concepción más abierta del ser humano. Al contestar afirmativamente a este interrogante, orienta su respuesta en la búsqueda de ideas-fuerza de nuevo tipo, que sienten las bases para la construcción de un trabajo de renovación curricular valioso. Esas ideas podrían incluir, por ejemplo, la validación de conocimiento adquirido fuera de los ámbitos académicos y

* Doctora en Ciencias de la Educación. Directora del Instituto de Investigación en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
E-mail: edith@litwin.com.ar

la incorporación de un nuevo modelo de enseñanza, tal como el aprendizaje basado en problemas, que permita a los estudiantes tener un papel activo en el proceso de construcción del conocimiento. En un análisis crítico del funcionamiento de los sistemas superiores de enseñanza, Barnett sostiene también que cuando los recursos decrecen, se observa una tendencia a pensar en el aprendizaje centrado en el estudiante: se le pide a las y los profesores que se conviertan en tutores, facilitadores, consejeros, cualquier cosa menos maestros, desvaneciendo la idea del educador.

Burton Clark, por otra parte, reconoce que, en las últimas décadas, la literatura internacional acerca de las universidades se concentró en el análisis del tránsito de la educación superior de élites a la de masa, los cambios en las relaciones entre gobierno y universidades, y la integración y diferenciación de los sistemas de educación superior. En cada una de esas dimensiones se pueden inscribir las características actuales de las universidades, que desataron nuevos diseños organizacionales, proyectos innovadores, polémicas en torno a las posibilidades de funcionamiento, etc. Las universidades masivas redimensionaron las instalaciones y provocaron un incremento de las necesidades docentes. Los presupuestos no sufrieron grandes variaciones, pese a los incrementos, y se debilitaron. Los gobiernos se alejan cada vez más de la vida y responsabilidad de las universidades pero, en muchas propuestas, generaron nuevos enfoques de asignación de recursos y evaluación. En este sentido, es de destacar que los gobiernos y las universidades no son socios, establecen intereses y prioridades distintas; en algunas ocasiones convergen, en otras divergen. Evidentemente, en el caso argentino se llevó a cabo un complejo diseño de evaluación que menoscabó sustantivamente la autonomía universitaria.

Por otra parte, se expandió la organización del conocimiento en forma de asignaturas y se

crearon nuevos campos y especialidades. Esto complejizó los diseños, los reorganizó en muchos casos, jerarquizó el dictado de algunas materias, impactando los planes de estudio, o decidió el carácter opcional de algunos cursos.

Burton Clark (1983) identifica los cambios del currículo desde tres perspectivas: *parto*, *dignificación* y *dispersión de asignaturas*. Por *parto* entiende la creación de asignaturas nuevas; la dignificación implica el reconocimiento de otras que no tuvieron envergadura como tales y lo tienen a partir del desarrollo de la ciencia o la investigación; y, finalmente, la dispersión da cuenta de un campo que extiende su cobertura. Se trata, en este último caso, de asignaturas que impactan en los desarrollos actuales de muchas áreas, y pueden observarse a través de las múltiples relaciones que se establecen entre disciplinas. En otras palabras, una manera de mirar la vitalidad de los currículos es reconocer la existencia de estos fenómenos. Por ejemplo: la inclusión de nuevas materias, los cambios en la jerarquía de otras o el impacto de algunas asignaturas en otras, así como un estudio de la proporción en que suceden y un análisis interno, reconociendo si se da en los ciclos básicos o en las orientaciones, si provoca que se agreguen materias o se anulen, etc. También estos cambios aluden, en la conceptualización que ofrece Clark, al *crecimiento sustantivo* que, seguramente, es fruto de investigaciones y nuevos desarrollos, opuesto al *crecimiento reactivo*, que se vincula con las exigencias del incremento de la matrícula, la planta de profesores, las instalaciones edilicias, los requerimientos de materiales de apoyo, y también las presiones y exigencias de los nuevos grupos sociales (sectores medios empobrecidos, movimientos de asalariados, nuevas agrupaciones políticas, etc.).

El crecimiento reactivo no sólo demanda estructuras edilicias y prácticas administrativas diferentes. También obliga, ante la diversidad, a atender estudiantes que requieren propues-

tas remediales, introductorias o propedéuticas. Esto es así, porque la nueva matrícula—estudiantes que distribuyen su tiempo entre el estudio y el trabajo para su sostén económico— introduce la necesidad de tener en cuenta a las y los estudiantes que requieren ayuda o apoyo, por contar con niveles de formación heterogéneos.

En relación con el crecimiento sustantivo es posible observar el impacto de los trabajos de investigación en el currículo. La investigación, al convertirse en una actividad académica esencial, determinó que se produjera un cambio importante en la producción sistemática de conocimientos. Esto, a su vez, influyó en la complejización del currículo, al incorporar en la oferta académica los resultados de los estudios realizados.

Finalmente, nos preguntamos: los conocimientos sustantivo y reactivo, ¿se retroalimentan? ¿De qué manera interactúan las dos formas de conocimiento? ¿O acaso el crecimiento reactivo determinó la simplificación del currículo para atender a esa nueva matrícula? Dado que reconocemos que el crecimiento sustantivo fomenta el desarrollo de programas de posgrado y el reactivo expande las propuestas de grado, ¿ambos proyectos se acompañan o uno es en desmedro del otro?

Un aporte diferente al estudio del currículo universitario lo realiza Alicia de Alba (1993), investigadora mexicana, quien señala el reconocimiento de contornos posibles para pensar este currículo de cara al siglo XXI, enmarcados en la necesidad de un nuevo enfoque paradigmático y la importancia de concebir campos de conformación estructural curricular que permitan articular, en una estructura de contenidos, los aspectos más relevantes gestados en el proceso de determinación curricular. El enfoque paradigmático del currículo podría estar constituido por la cues-

tion ambiental, los problemas de los derechos humanos, la formación del ciudadano democrático, los nuevos lenguajes científicos y tecnológicos. Los campos de conformación estructural curricular podrían, a la vez, permitir, en el análisis de esta reconocida investigadora, propiciar la generación de una nueva estructura que brinde una formación universitaria dinámica y actualizada, que es la que demandan y consideran valiosa los nuevos ejercicios profesionales. Distingue en estos campos los contenidos que se vinculan con una formación teórica y epistemológica, los que solicitarán una formación crítico-social, la incorporación de los avances científicos y tecnológicos y las que se refieren a los elementos centrales de las prácticas profesionales. Se trata de cuatro campos, cerrados los dos primeros y abiertos los restantes, que implican la necesidad de articularse y atender, de manera permanente, a requerimientos sociales, demandas de la comunidad y del desarrollo de la ciencia y la tecnología.

En síntesis, tanto Barnett como Clark o De Alba, proponen la necesidad de atender al desarrollo de la ciencia, la tecnología y las necesidades sociales y de la comunidad, y mostrar cómo el currículo refleja esa atención. Señalan diferentes categorías teóricas que pueden favorecer esos análisis o reconocimientos, y presentan el currículo universitario como una pieza flexible y un espejo de las intenciones y modelos educativos de un grupo social.

Problemas, dificultades y cuestiones a resolver

En nuestra experiencia, los currículos universitarios carecen de propuestas que permitan la articulación del sistema superior, esto es, el reconocimiento de cursos en las diferentes instituciones y la posibilidad de acreditar unos en otros. De esta manera, se ha desestimulado

la prosecución de los estudios. Las carreras constituyen “tubos”, con una sola puerta de entrada y una sola salida. Un sistema más flexible debería permitir acreditar ciclos y certificarlos, permitir nexos entre ciclos y reconocer experiencias profesionales que se hayan obtenido fuera de los cursos diseñados.

Por otra parte, la masividad permitió la incorporación de un sector educativo que estaba excluido en épocas anteriores; pero ese sector requiere atención, ayuda para su retención, propuestas remediales si es necesario, orientación para favorecer los procesos cognitivos. En una investigación realizada en el marco del UBA XXI,¹ en 1995, identificábamos a los estudiantes que obtenían las más altas calificaciones e indagábamos las estrategias de estudio que empleaban. La recurrencia que encontramos es que los estudiantes señalaban que se habían dado cuenta que tenían que cambiar sus hábitos de estudio y que aquello que servía para el ciclo anterior no era útil en los estudios universitarios. Evidentemente, la ayuda para la conformación de nuevas estrategias pasaría a ser central para favorecer los aprendizajes de los estudiantes rezagados o con dificultad. Abrir las puertas para que ingresen estudiantes que antes no entraban, no es un problema de bancos o de espacios para albergarlos, aun cuando haya que hacer esto. Se trata de atender a sus necesidades y dificultades, y de hacerse cargo de la gestión pedagógica en la universidad.

Propuestas de cambio y mejora

Independientemente de la organización y acreditación en ciclos, de la incorporación de materias electivas para servir a intereses diversos, la acreditación de experiencias o la articulación entre sistemas diferentes, los

currículos deberían atender la posibilidad de ayudar a sus comprensiones, incorporando prácticas profesionales desde el inicio de los estudios. El contacto temprano con las instituciones permite un reconocimiento y visualización de los temas y problemas en los campos de los que se trata. Participar de actividades de práctica al lado de un maestro, colaborar con actividades con sentido, sin poner en riesgo comprensiones ni intervenciones, sino alentándolas en situaciones en las que se monitorean las actividades de los estudiantes acorde con sus posibilidades de actuación, son un verdadero desafío educativo. El diseño de estas actividades es arduo, pero profundamente beneficioso para los procesos formativos. También es importante que se incorporen, en el currículo, prácticas profesionales solidarias (aquellas que, enmarcándose en fines éticos, generan un beneficio concreto en la sociedad, dejando de lado la retribución personal). El valor formativo de estas prácticas se inscribe en las propuestas de extensión universitaria que, desde los lineamientos de la Reforma Universitaria, sostuvieron el valor de estas experiencias en la formación ciudadana de los jóvenes.

En relación con las estrategias de enseñanza promotoras de los procesos cognitivos, es central la introducción de formas diferentes de conocimiento: el arte, el cine o la literatura enriquecen, ilustran y generan apreciaciones distintas de temas y problemas. Ayudan a metaforizar y encontrar analogías que favorecen procesos más valiosos y complejos de comprensión. Por otra parte, son numerosos los estudios que han llevado a reconocer el valor de desplegar temas o conceptos mediante la introducción de métodos de resolución de problemas y de casos. Asimismo, acercar a los estudiantes a puntos de vista diferentes, permite entender ese conocimiento en toda su complejidad.

1 Programa de Educación a Distancia de la Universidad de Buenos Aires, dirigido a estudiantes interesados en cursar materias del ciclo básico común de las carreras de grado o para quienes desean ampliar sus conocimientos sin completar una carrera universitaria bajo esta propuesta multimedial.

Cualquiera de estas propuestas implica también volver a pensar la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes, para incorporar criterios de evaluación centrados en la calidad de los procesos del aprender y, fundamentalmente, brindar ofertas de actualización o ayuda a las y los docentes, tales como el desarrollo e implementación y jerarquización de las carreras docentes, maestrías en didáctica superior, etc.

En síntesis, entendemos que el gran desafío del currículo universitario es su posibilidad de cambio, reconociendo que no debiera cristalizarse, si atendemos a los desarrollos de la ciencia y la tecnología en cualquiera de los campos profesionales o académicos, y a las necesidades y requerimientos de nuestra sociedad en pos de la equidad.

Referencias bibliográficas

Barnett, Ronald, 1994, *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad*, Barcelona, Gedisa.

Clark, Burton, 1983, *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Nueva Imagen.

_____, 1998, "Crecimiento sustantivo y organización innovadora: nuevas categorías para la investigación en educación superior", *Revista Perfiles Educativos*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, Universidad Autónoma de México (UNAM), vol. 20, núm. 81.

De Alba, Alicia, coord., 1993, *El currículo universitario de cara al nuevo milenio*, Guadalajara, México, CESU, Universidad Nacional Autónoma de México.

Referencia

Litwin, Edith, "El currículo universitario: perspectivas teóricas y metodológicas para el análisis y el cambio", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. XVIII, núm. 46, (septiembre-diciembre), 2006, pp. 25-31.

Original recibido: marzo 2006

Aceptado: junio 2006

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.
